

ANALFABETISMO EN ESCOLARES MAPUCHES

Lillian González Calderón
UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

El constante esfuerzo por disminuir el analfabetismo es una de las tareas entre las cuales están empeñadas las distintas naciones en vías de desarrollo de América Latina y el Caribe, de la que Chile, no ha sido la excepción. Es así, como podemos apreciar que la situación del país sobre la materia refleja en 1950 un promedio general de 19,7% de analfabetos, un 16,4% durante la década del 60 y un 11,0% durante los años 70.

En la actualidad, estas cifras oscilan alrededor de un 5% lo que significa que los esfuerzos no han sido en vano, puesto que, se han obtenido considerables logros sobre el particular.

Si bien es cierto que los avances se muestran interesantes en el promedio nacional, la situación de la Novena Región y en particular las de las zonas rurales de ella, señalan que, en esta zona las cifras alcanzan a un 27% de analfabetos, opuesto al 5% nacional. Directrices Regionales de Desarrollo (1986).

Pero donde las cifras de analfabetos registran considerable magnitud es entre los escolares mapuches; puesto que la misma fuente puntualiza sobre el particular que: los alumnos mapuches que cursan entre primero y cuarto año de educación básica, en un 60% son analfabetos.

Pero, ¿cuál es la causa por la que la Novena Región de Chile sustenta cifras de analfabetismo tan altas entre

los escolares mapuches? ¿En qué sector es éste más frecuente?

Para intentar responder a esta interrogante, comenzaremos por revisar algunos de los criterios vigentes en la actualidad, para determinar *quién* es un analfabeto.

En general ellos son variados, como lo establece UNESCO en el informe sobre él: Progreso de la Alfabetización en los diversos continentes entre 1972 y 1976. Estos varían según el país, en algunos, basta que la persona sea capaz de leer las letras del alfabeto, para no ser considerada analfabeta, donde en otros el requisito es decifrar un texto de extensión pre-establecido; sin embargo, en otros también se considera funcionalmente analfabeta, a una persona que no es capaz de rellenar un cuestionario de cierto nivel de complejidad, o comprender instrucciones escritas en un cierto nivel técnico, como ocurre en aquellos países de elevado nivel de enseñanza y tecnología avanzada, donde el criterio es de aún mayor exigencia.

Para los efectos del presente trabajo, sin embargo, se considerará la definición de Nagel y Rodríguez (1982) quienes puntualizan que un analfabeto es... "la persona que no es capaz de leer y escribir una breve y sencilla exposición de hechos relativos a su vida cotidiana".

Estudios de CEPAL (1982) sitúan el analfabetismo como un fenómeno que se presenta fundamentalmente en el sector rural, es así como, no es extraño que él se de con mayor frecuencia en la Novena Región, donde la población rural alcanza al 45%. Plan Nacional de Desarrollo Rural (1986).

Por otra parte, también es frecuente el analfabetismo, en aquellos países en los cuales se ha asistido a un crecimiento dinámico y expansivo de la cobertura educativa, como es el caso de Chile, donde en un par de décadas, se han ampliado las posibilidades de acceso a las escuelas, pero donde aún persisten situaciones

relacionadas entre otras con la calidad del servicio educativo. Al respecto Gajardo (1988) puntualizó que, Chile está sindicado como país de escolaridad muy alta, puesto que el porcentaje de escolaridad nula se eleva alrededor del 3,5%.

En directa relación con la alta escolaridad del país y con el crecimiento expansivo de la cobertura educativa de las últimas décadas en Chile, se sitúan los 1.027 establecimientos educacionales, distribuidos en el sector rural y que corresponden al 75% del total existente en la Novena Región, Plan Nacional de Desarrollo Rural (1986), pese a lo cual, las cifras de analfabetismo se elevan, en este mismo sector al 27% para los mayores de 15 años y al 60% para los escolares mapuches, que cursan entre primero y cuarto año de enseñanza básica.

Si bien es cierto son las poblaciones rurales, como ya se ha señalado, las que sufren con mayor agudeza el problema del analfabetismo, es en los grupos aborígenes, donde al parecer la situación está más deteriorada, según da cuenta UNESCO en: Alfabetización (por aparecer) y que constituye en la actual realidad de más de la mitad de los escolares mapuches que son alumnos del primer ciclo de enseñanza básica, de la Novena Región. Nagel y Rodríguez (1982) dan cuenta de algunas de las principales dificultades que enfrenta el niño indígena al ingresar a la escuela y que parece ser una de las causas del origen del analfabetismo entre ellos. Sobre el particular afirman que: "... el fenómeno se complica en este caso por el factor lingüístico que añade otra barrera al acceso al mundo letrado...".

Congruente con lo anterior, ocurre que el escolar mapuche, al ingresar a primero básico, alrededor de los 6 ó 7 años, tiene su primer contacto con el mundo de la educación formal, y la cultura hispanoparlante; y frente a la exigencia de aprender a leer en Castellano, debe realizar un triple esfuerzo de aprendizaje: por un lado enfrentarse a una lengua que no domina que es el

Castellano, una nueva cultura, la de la sociedad chilena global, y por otro, a la grafía correspondiente a la lengua que debe aprender, viniendo él de otra cultura y un medio prioritariamente ágrafos. En otras palabras, la escuela tradicional a la cual asisten estos niños, desconoce que su lengua materna es el Mapudungun, que recién y en forma espontánea se están iniciando en el Castellano oral, que provienen de una cultura carente de suficiente material escrito, que son alumnos con algún grado de bilingüismo, que sus maestros en una gran mayoría no son bilingües de Mapudungun-Castellano, y que dichos profesores no se han capacitado para el trabajo con alumnos bilingües ni en la enseñanza del Castellano como segunda lengua.

Entre otras, estas serían algunas de las razones internas, entendiéndose por éste: sistema escolar, que originan, cifras tan altas, de escolares mapuches analfabetos.

Existen algunos intentos por ofrecer otras alternativas educativas y de alfabetización más apropiadas a los niños mapuches, de Chile, entre las que se encuentran: algunas experiencias de innovación curricular para la población rural indígena que se viene implementando en la IX Región del país, según lo destaca Gajardo (1988), como también, el intento de alfabetizar en Mapudungun primeramente a los escolares mapuches que cursan su primer año de educación básica, en algunas escuelas pertenecientes al Vicariato de la Araucanía.

Respecto de las posibilidades de alfabetizar y enseñar en Castellano, como alternativas para la escuela rural de la Araucanía Chilena, da cuenta Salas (1983), como también Sepúlveda (1983) quien plantea, los fundamentos de una educación bicultural en el mismo contexto.

A pesar de la controversia que pueda existir en cuanto a: si esta educación bilingüe debe ser de mantenimiento o de continuidad, a continuación se analizan

algunas razones y ventajas en cuanto a impulsar una alfabetización en Mapudungun en la educación básica.

SIGNIFICADO DE UNA ALFABETIZACION EN MAPUDUNGUN.

1) Aprender a leer en Mapudungun no quiere decir renunciar a aprender a leer en Castellano, por el contrario, los niños aprenden a leer más prontamente en Mapudungun, porque es la lengua que ya conocen. Es por ello que se presenta menos dificultosa para el escolar mapuche la lectura en Mapudungun, ya que así su esfuerzo de aprendizaje se concreta sólo y prioritariamente en la alfabetización y no en la castellanización.

2) Una cosa es aprender el castellano y otra diferente aprender a leer y a escribir en esta lengua.

El escolar mapuche como cualquier otro niño debe tener un cierto nivel de competente desempeño en una lengua previo al aprendizaje de la lectura y escritura en ella.

Así, una vez que el niño haya aprendido y adquirido el nivel necesario en el Castellano oral, podrá proseguir con niveles normales de dificultad, aprendiendo a leer en esta lengua también.

3) Quien lee en su lengua materna, puede aprender a leer en cualquier otro idioma, en el que se comunique oralmente.

El aprendizaje de la lecto-escritura se efectúa sólo una vez en la vida, una vez aprendido el procedimiento, se le puede aplicar a cualquier lengua que se conozca a nivel oral.

Es por ello, que para que el niño mapuche pueda acceder con éxito a la lectura, la condición básica es que aprenda a leer en su lengua materna primeramente y luego prosiga con la lectura del Castellano.

Pero, ¿cuáles son algunas de las condiciones que se deben cumplir para alfabetizar en Mapudungun en la escuela básica?

Una tarea como ésta debe realizarse al menos cumpliendo algunos de los siguientes requisitos: 1) Además de contar con los textos apropiados y el currículo debidamente flexibilizado, se debe contar con el consentimiento de los padres y apoderados. Para su obtención se hace necesario discutir, razonar y madurar en profundidad tal decisión, con los miembros de la comunidad, a fin que exista plena convicción de su parte, respecto de las ventajas de tal innovación; 2) Cuerpo docente capacitado.

Es deseable que las proposiciones o lineamientos para el desarrollo de experiencias educativas de esta naturaleza, sean lideradas por docentes capaces de dinamizar y optimizar todos aquellos factores que permitan mantener a los niños en la escuela y mejorar la calidad de su enseñanza, adaptándola permanentemente a la realidad del medio y a los intereses de sus destinatarios.

Que los docentes también mantengan una actitud permanente de investigación frente a la realidad, valoren y aprovechen las formas de vida y los recursos de la comunidad mapuche y no mapuche, para incorporarlas como apoyo, al desarrollo del proceso educativo de sus alumnos.

Por otra parte, que sean capaces de adaptar carga honoraria y metodologías de aprendizaje enseñanza a la realidad, intereses y necesidades de sus educandos, elaboración de material de enseñanza que concorra al objetivo de proporcionar una educación útil y de buena calidad. Maestro (1986).

-Además es fundamental en esta tarea, contar con docentes mapuches, competentes en metodologías para la enseñanza del castellano como segunda lengua, que infundan y estimulen en sus educandos una relación afectiva de

coexistencia equitativa y armónica entre el Mapudungun y el Castellano; y preparen a sus estudiantes para funcionar socialmente con seguridad y propiedad en contextos en los cuales se les exija hablar sólo en Castellano o Mapudungun.

Es el profesor mapuche quien está en posición de privilegio, para poder asumir con mayor compromiso, preparación y responsabilidad, la tarea de vincular en el trabajo escolar de los alumnos mapuches, los dos mundos culturales.

Para finalizar, se debe tener presente que es imprescindible que los proyectos de alfabetización en Mapudungun sean evaluados, mejorados y readecuados para optimizar su funcionamiento y contribuir a superar la actual situación puesto que, más allá de las cifras proporcionadas por los censos, subyace una realidad humana del escolar mapuche, que debe ser superada a la brevedad, por que para él, es fundamental que la escuela se transforme en el primer trampolín que lo impulse con equidad hacia la vida, tanto en su ser mapuche como también hacia la cultura global chilena, con la riqueza que significa su condición de bilingüe, para lo cual es necesario que aprenda no sólo a leer las letras del Mapudungun y Castellano, sino que a través de ellas, llegue a leer la vida con más sabiduría.

BIBLIOGRAFIA.

1. Directrices Regionales de Desarrollo. 1986-1989.
Intendencia IX Región, Temuco, 1986.
2. Gajardo, M. Enseñanza Básica en las Zonas Rurales,
UNESCO/OREALC, Santiago, 1988.
3. Instituto Nacional de Estadísticas. Censo 1982.

4. Maestro, G. Bibliografía Anotada sobre educación polivalente Redalff, UNESCO/OREALC, Santiago, Chile, 1987.
5. Ministerio de Educación (IX Región). Innovación curricular para las áreas rurales e indígenas de la IX Región, Mimeo.
6. Naciones Unidas. El desarrollo de América Latina y sus repercusiones en la Educación, Alfabetismo y Escolaridad Básica en: Cuadernos de la CEPAL No. 4, 1982.
7. Nagel y Rodríguez. Alfabetización, Políticas y Estrategias en América Latina y el Caribe. UNESCO/OREALC, Santiago, 1982.
8. Plan Regional de Desarrollo Rural. Intendencia IX Región, Temuco, 1986.
9. Salas, A. Alfabetizar y enseñar en Mapudungun. Alfabetizar y enseñar en Castellano. Alternativas para la escuela rural en la Araucanía chilena. En RLA. 21: 59-64, 1983.
10. Sepúlveda, G. Fundamentos de una Educación Bicultural, Documentos de Capacitación Docente, Programa de Educación Rural Mapuche, 1983.

Auspicia



**BANCO
O'HIGGINS**

